ADMINISTRACION.

Calle de Cinejio, n. 12.
ZARAGOZA.

Este periódico saldrá cuatro veces al mes, pero siempre de sorpresa como la partida de la porra. No se admiten palizas.

El Papelito Aragonés.

PERIÓDICO QUE DA PAN Y PALO.

REDACCION.

En ninguna parte y en todas

Se admiten suscripciones á 6 rs. trimestre fuera de Zaragoza.—Por correspondencia 7 rs.—Las reclamaciones y pedidos se harán á la Administracion.

Algarada 1.ª

Domingo 27 de Agosto de 1871.

Número 27.

Aquí estoy....

Y aquí me tienen ustedes, tras de cuatro denuncias formidables, que son cuatro bofetadas que el fiscal sacude á la libertad de imprenta. Aquí estoy, escamado con las caricias progreseras, pero incorregible; dispuesto á seguir dando disgustos á mis tiranos, para dar gusto á mis lectores, que al fin de todo, los segundos me pagan lo que los otros me.... quitan, por medio de una ley que es un insulto al sentido comun. Aquí estoy con nuevos bríos, con alientos nuevos, como el caballero en cuyo rostro se estampó la marca de una mano audaz, ó como acero comprimido que se ve libre y atraviesa por medio del primer objeto que quiere oponerse á su manera de ser. Aquí estoy á la disposicion de ustedes, y á la disposicion del gobierno y sus delegados; que mas me honran cuanto mas me persiguen, y mas suscripciones me dan cuantos mas números me recogen.

Gracias al actual sistema de alevosa tiranía, cuento con *Once mil* suscritores; ó lo que es lo mismo, yo, EL PAPELITO ARAGONÉS, periódico que tanto escozor causo, soy leído once mil veces, y los abusos que quiero denunciar, son oídos por mas de *cuarenta mil* personas. ¡Ved lo que vais consiguiendo con vuestra ridícula manera de perseguir á la prensa!

Pero veo que, á mi pesar, empiezo á tratar en sério una cuestion que es de risa, y á fé, á fé, que me habeis hecho reir y reir hasta rabiarse, cuando me habeis dicho por qué estoy en la cárcel. El *delicado vidriera* ó el *muñeco* á quien se sostiene, á costa de la miseria pública, es mas delicado de lo que yo pensaba, y esto, no lo digo por la persona del de Saboya, sino porque me ocurre divagar, ni mas ni menos que si viniera de Fornos; pero á bien que ya sé dónde duelen mis *garrotazos*, y ahí daré agradeciendo la leccion. No vayan á creer mis benévolos lectores que hablo de los que ha recibido la cabeza del juez que me ha traído á la cárcel, desde donde salgo tan boyante por de-

bajo de la puerta, no, garrotazos son estos que deploro, has a cierto punto, y los que yo me propongo dar son de otra clase, pero llegan al alma.

Yo seguiré diciendo, porque así place á mi franqueza, que la situacion es mala y es odiada por el pueblo, que quiere ver á los bribones en presidio y á los hombres de bien en libertad: diré que, aquí en España, donde siempre ocuparon su puesto los buenos y los malos españoles, sobra uno, que no es español y que deseamos se marche á su tierra con viento fresco ó con el rabo entre las piernas como el zorro de la fabula; diré.... pero ya lo irán viendo unos con gusto y otros con pena, mis lectores; básteles saber que diré lo que quiera, como si nada pasara, ó como si mis palabras no tuvieran que hacer estacion de partida en la calle de *Predicadores*. Entretanto, tiene el honor de ofrecerse á ustedes s. s. q. b. ss. mm.

EL PAPELITO ARAGONÉS.

Solo hablan de moralidad los que no la practican.

Palabras de Figuerola en el Senado.

Nadie ha prometido mayor suma de bienes ni acarreado mayores males que el partido progresista, llamado así para unir á la desdicha de la patria el sarcasmo mas sangriento.

Este partido, que al presente no es mas que una partida, ofrece cuando está en la desgracia todo aquello que no puede realizar; porque no tiene otro fin ni mas objeto, que alcanzar el poder á fuerza de embustes, amaños y felonías y una vez alcanzado, vivir ostentosamente á costa del pais.

Ellos en sus programas, hablan de moralidad, de libertad, de orden, de ilustracion; y la ilustracion, el orden, la libertad y la moralidad, huyen á su presencia corridas y avergonzadas, como huye la virtud del vicio, la verdad del error, el bien del mal.

Si se examina detenidamente la historia de ese partido; se le ve siempre acompañado de la licencia y del error, de la hipocre-

sía y de la barbárie, cortejo inseparable de todos los partidos abyectos y corrompidos y próximos, por consecuencia, á desaparecer de la esfera política entre los silbidos de la multitud, á la manera que desaparecen los rufianes despues de concluida la farsa que representan en medio de la plaza pública.

¡Libertad! gritan á todas horas, y ejercen la mayor de las tiranías.

Orden dicen, y los hombres honrados mueren bajo el puñal de los asinos en medio de la calle y á la luz del sol.

¡Moralidad! exclaman, y los robos y las estafas en los caudales públicos cuéntanse por las horas que tiene el dia.

Ilustracion repiten, y ciérranse las escuelas porque los maestros se mueren de hambre; habiendo llegado el caso de que en 1854 quedasen cerradas 9.000 de aquellas, destinando al uniforme y armamento de la milicia *nacional*, las economías de aquella bárbara medida.

En lo que llevamos dicho no hay exageracion inspirada por la pasion política, no; hacemos historia que todos conocen, decimos una verdad que nadie ignora.

Pues bien; lo horrible y repugnante de esta verdad quédase muy por bajo de otra verdad no menos repugnante y horrible que aquella, y que está á la vista de todo el mundo.

Queremos hablar de la libertad de imprenta.

Los errores de la prensa se curan por la prensa misma: este es un principio liberal repetido en todos los tonos por los periódicos liberales en tiempo de la dominacion de doña Isabel de Borbon, pero que al presente han olvidado los que le dieron vida.

Todo está bajo la jurisdiccion de la prensa, han dicho tambien: Dios, Religion, familia, sociedad, hombre, todo, absolutamente todo puede y debe discutirse; todo, absolutamente todo puede y debe examinarse y analizarse.

¿Sucedee así efectivamente?

Si y no: los periódicos alitados al actual

orden de cosas disfrutan de aquella libertad sin límites, y niegan la existencia de Dios, y la Religión es escarnecida, y desmorazan la familia, y corrompen la sociedad, y prostituyen al hombre, y la ley es un mito, y en vano es que la sociedad, herida en sus mas caros sentimientos, eleve su voz á las regiones de la ley, porque su voz se pierde en el espacio.

El periodista asalariado ó el periodista adulador lo es todo. Dios, Religión, familia, sociedad, hombre, son nada. Aquel manda y éstos deben obedecer: el primero es señor y los segundos deben ser esclavos. Si la sociedad llora, el periodista asalariado rie: si el hombre tiene hambre, el escritor adicto vive ahito y satisfecho.

Por lo que á nosotros toca, la libertad conviértese en tiranía.

Nosotros, y con nosotros todos los escritores del gran partido legitimista, vivimos bajo el imperio de una ley bárbara que ni siquiera nos permite exhalar nuestras quejas.

Nosotros, defensores, aunque débiles, de la religión, y por consiguiente de la sociedad, de la familia y del hombre, nos vemos obligados muchas veces á guardar en el pecho lo que debiéramos decir á la faz del mundo, porque para nosotros no hay ley ni justicia, como no sean la justicia que administra la partida de la porra ó la ley que interpreta segun su criterio liberal un juez progresista.

Sobre EL PAPELITO ARAGONÉS pesan una multitud de denuncias, creyendo que por este medio dejaremos de decir cuanto creamos conveniente al triunfo de nuestra causa y á la ruina de nuestros enemigos, siempre atentos, por supuesto, á la verdad, á la justicia y al decoro, que no somos nosotros periodistas liberales que, salvo algunas escepciones, á falta de verdad apelan á la calumnia y á la injuria, faltando asimismo, muchas veces al decoro, á la caballerosidad y al respeto que se merecen los hombres bien nacidos.

Inútil será que el gobierno se proponga hacernos callar, porque no callaremos mientras conservemos la cabeza sobre nuestros hombros.

Inspirados por nuestro patriotismo y con intencion de salvar á nuestro país, diremos todo lo que consideremos conducente á este objeto, sin hacer caso de los rumores que se levanten en torno de nosotros y despreciando la saña y el rencor de nuestros enemigos.

Mientras exista en el poder el partido progresista ó cualquiera otro que se le pa-

rezca, escribiremos denunciando abusos ó señalando vicios, y enseñándolos al pueblo español, con guiremos infundir en él el mismo horror y aversion que sentimos nosotros hácia los autores de aquellos vicios y abusos, que no son otros que los hombres en mal hora encargados de gobernar á la paciente España.

ROMANCES MORISCOS.

El Renegado de Córdoba.

Por la cuesta de la Vega
Resueltamente galopan
El Bey Ruizorril el mozo
Y el Renegado de Córdoba.
Monta el Bey un potro negro,
El otro una yegua torda.
Siguiendo a los dos caciques
Lucila y guerrera tropa
Da al viento los atqueles
Dejando brillar las cotas.
El Bey contiene el caballo
Ya de la cuesta en la loma,
Y al paso ponen los suyos
El Renegado y la escolta.
El Bey con aire resuelto
A su compañero aborda
Diciéndole: — «oyeme bien
Y júrame por Mahoma,
Que me has de servir á mi
Como serviste al de Loja.
Nunca en mi pecho andaron
El miedo ni la zozobra.
No cae al paleaque guante
Que no eleve mi manopla.
Yo luene sin perder pie
Con el tremendon de Rosas,
Y con otros mil y mil
De tanto prez y tal honra;
Proclamandome invencible
Olof-Haga el de Rioja.
Pero temo á los amaños
De los que á mi lado moran;
Y en eso de urdir traiciones
Sé tu conciencia y tu historia.»
— Detén la lengua, mancebo;
Que cuando servi al de Loja
No tuvo esclavo mas fiel
Desde el Pirineo á Córdoba.
Yo velé siempre su sueño,
Yo tuve sus huestes prontas,
Cubrí de espías la tierra,
Y así, contra su persona
Jamás armasteis celada
Que él no supiera en buen hora,
¡Pregúntaselo á los tuyos!
Su sangre mi celo abona.
Págome al fin... con palabras
Mis servicios y mis obras.
Lo mismo servi al Bermejo
¡Que Ala conserve en la gloria!
Quien, como el otro, ofreció
Y tan mal como él se porta...
— ¡Qué les pedistes entonces
Y qué pretendes ahora?
— Lo mismo que entonces pido;
Yo quiero provecho y honra.

— ¡Qué por honra entiendes tú
Y qué precio te acomoda?
— Un Bajalato en las islas
Donde pronto se atesora
Me ofrecieron: ¡mas soy viejo!
Cruzar la mar espumosa
No me conviene..., quisiera
Vivir aquí con mis doblas.
En cuanto á honores... aspiro
A ser en la armada toda
Tan alto como el que mas,
Fuera del rey en persona.
A ese precio Bey Zorril
Seré de tu cuerpo sombra:
Ni contra tí murmurar
Podrá la turba traidora
Sin que escuchen mis oídos,
Y en las profundas mazmorras
Tus enemigos se pudran
O colgados de las horcas.
Mas que hice contra los tuyos
En época no remota
Haré, sirviéndote bien,
Por tu poder y tu gloria.
— Me convienen, Renegado,
Tus condiciones, y pronta
Verás crecer tu fortuna
Como tu pecho ambiciona.
Antes de ver la Sultana
Que en la galera española
Conduje aquí, y con el rey,
Que no entiendo de estas cosas
De gobierno, me sostiene
Con su influencia notoria,
Quiero hablar á los santones
De la mezquita famosa
De la calle de Carrizos,
Para que con voz sonora
Anuncien á los parciales
Que en esta empresa dudosa
En que todos arriesgamos
Cabeza, fortuna y honra,
Nos servirás á nosotros
Como serviste al de Loja.
¡Alá te guarde! Hasta luego.
— Que te proteja Mahoma.

El mozo picó, y al trote
Entró por la calle lóbrega
Murmurando por lo bajo
¡Ay si venderme intencionan...!
El Renegado á la vez
Hizo señal á su tropa
Para que al campo tornara,
Y revolviendo la torda
Partió diciendo entre dientes
con faz iracunda y torba.
¡¡¡ Guay, rapaz, si tus palabras
Son promesas engañosas!!!

De Bayona hemos recibido la siguiente carta, que no dudamos verán con gusto nuestros lectores.

El autor de ella, carlista de pura sangre, nos ofrece tenernos al corriente de cuanto por allí ocurra en todo lo que interesarnos pueda, y seguramente que sus correspondencias habrán de deleitar á nuestros

abonados por el gracejo é intencion con que estarán escritas, como dá buena muestra la que hoy insertamos.

Héla aquí.

« Bayona 23 de Agosto de 1871.

» Mi querido Director.

» Estamos en el mejor de los mundos posibles, vivimos en la parte mas venturosa de la tierra. Nada hay hoy mas agradable que San Sebastian, Biarritz y San Juan de Luz.

» Todas nuestras miserias y desgracias han desaparecido. ¿Por qué? ¿Cómo? Muy sencillo. El español se encuentra muy bien, muy feliz hablando de cosas que no entiende ó no le pertenecen, y la colonia que hoy puebla estos sitios, sin embargo de componerse en su mayor parte de las eminencias que vivian en los salones de una augusta infortunada, los tiene usted sumergiendo sus personas en las rizadas olas del Oceano. Nada les importa el malestar y la miseria de nuestro pais, nada nuestra industria y comercio, y con la apatía de todos, le han dejado á merced de las abigaradas, incoherentes, anómalas y perniciosas doctrinas progresistas. ¡Qué responsabilidad pesa sobre la aristocracia española!

» Dispenseme usted que me haya dejado llevar de mis reflexiones....

» Usted sabe que soy madrileño y no estranará que le diga:

» Al Rastro nos iremos
con las manolas,
que si son desvuelutas
son españolas.

» En Bayona tiene usted á los piramidales Reina, Gasset, San Roman y otros que andan muy cabizbajos á causa de negarse D. Francisco de Asís á renunciar á la tutela y potestad de D. Alfonso. Nada hay mas gracioso que estos Viriatos que ya se creían en Madrid, dueños de la situacion, y hoy murmuran muy bajo hasta de doña Cristina. Dejémosles porque son unos pobres hombres.

» En San Juan de Luz está Caballero de Rodas, hecho un idem particular, siendo tan benévolo, que lo mismo oprime la mano de un carlista, que la de un republicano; es verdad que, segundice, se ha echado el alma á la espalda.

» Tambien ha llegado Alvareda, que ya no es aquel Tenorio de nuestros dias; demacrado y triste, parece que sa conciencia no puede llevar tanto amor y tanta victoria política.

» En Biarritz residen las mas elegantes damas de nuestra buena sociedad, tan insinuantes y vaporosas, que forman el encanto de nuestra frívola y pueril juventud.

» Se me olvidaba decir á usted, señor director, que la temperatura es tropical hace dos dias, si bien se cree precursora de otra mas apacible que en este otoño purificará á España de los miasmas progresistas....

» Las corrientes legitimistas aumentan....

» Pronto habrá un eclipse total de puntos negros.

» Hasta el próximo domingo.

X.

Dias pasados, y en el paseo público de esta capital, hubo una manifestacion garrotil entre D. Manuel Foncillas Juez de primera instancia de nuestro distrito, y D. Tomas Ordax, saliendo el primero de la demanda como salió el cura de la Habana; gracias á la intervencion de amigos de una y otra parte, y á que D. Tomás no usó otra arma que un *delgado baston y sin estoque*, por lo que desgraciadamente el Foncillas solo sacó en el *asalto* algunas contusiones, saliendo afortunadamente el señor Ordax bien parado de la refriega.

Ignoramos la causa que ha dado origen á este género de argumentos: solo diremos que, á los detalles que da *El Diario de Zaragoza* de la reyerta diciendo, que *fué acometido por la espalda, alevosa y traidoramente*. ... Dice el señor Ordax en su remitido publicado en el *Diario de Avisos*, que *es falso y miente quien tal asegure*; y añade que: «Las infamias, los insultos y ardidés indecorosos y dignos solo del caracter de Foncillas que éste ha llevado a cabo contra mi persona y mi familia, son innumerables; habiendo además intentado contra mi varias eausas, puesto que á su caracter intrigante no cuadran otra clase de armas usadas entre personas de delicadeza habiendo esto llegado á tal punto, que cualquiera en mi lugar habria hecho mas. *Habiendo dado origen al suceso por lo ya indicado, y habiérme además insultado en el mismo acto, teniendo por otra parte la seguridad de que personas como Foncillas no se prestan á otra satisfaccion decorosa, de lo cual tengo esperiencia, pues en otra ocasion tuvo la defachatez de citarme á juicio de conciliacion por haberle desafiado, segun él decia.*

Tambien se estraña el señor Ordax de que, *habiendo por su parte usado un instrumento tan inofensivo, y habiéndose valido Foncillas de un estoque, fuera yo detenido mientras aquel se retiraba tranquilamente á su casa.*

Aquí el señor Ordax ignora sin duda para qué se hizo la revelucion. Pero continuemos. Al dirigirse al señor Director del *Diario*, hace la siguiente aclaracion.

«No por este juicio mio vaya usted á imaginar que creo tales escritos salidos de la redaccion. Conozco demasiado, por mi desgracia, el caracter maquiavelico y artero de Foncillas para saber que entra en sus procederés prevenir siempre con falsedades el animo de la autoridad y el juicio del público, que de conocerle bien, le despreciaría como se merece. Pero en todo caso creo que las redacciones de periódicos deben ser mas prudentes en la admision de escritos de ese género, mucho mas cuando se refieren á hechos objeto de precedimientos judiciales.»

Con todo esto suponemos que se darán por satisfechos, y aquí paz y despues gloria.

Á DOÑA MARGARITA DE BORBON.

SONETO.

Vos sois, señora, el claro albor del dia
Tras una noche oscura y tenebrosa;
Vos sois de nuestro Rey la dulce esposa
Amable, bondadosa, buena y pia;
Vos sois la flor en la enramada umbria
Y entre zarzas y abrojos gentil rosa;
Sois la princesa buena y virtuosa,
A quien ama y respeta el alma mia;
Pues siendo vos de reinas un dechado,
Es justo que una niña os felicite
Con amor y entusiasmo placentero;
Que cuando llegue el dia deseado
En que España una reina solicite,
Sereis la admiracion del mundo entero.

P. DE C. Y L.

GARROTAZOS.

Hace dias, que vienen los periódicos liberales copiando y comentando con júbilo hojas, que se publican como procedentes de 300 *carlistas viejos*, en las cuales se calumnia á la augusta persona de D. Carlos y se difama, á respetabilísimas personalidades. Nadie firma estas hojas, su autor se encierra tras el velo cobarde del mas riguroso incógnito, del que no puede sacarle las instancias de nuestros colegas madrileños. Nosotros conocemos toda la trama de este negocio, y prevenimos al público, *primero* que no hay tales trescientos carlistas, sino un traidor, que escribe pagado por un periódico situacionero.... ¿Le conoce cierta persona de quien nos ocupamos en suelto aparte hace tres ó cuatro semanas?... *segundo*, que hay hasta cinco, que fueron carlistas y dejaron de serlo, que le apoyan en su odiosa tarea, y *tercero*, que nosotros que no nos paramos en barras, sacaremos á la pública vergüenza, los nombres y biografias de los tales *caballeros* si no cejan en su empresa.

Y para que sepan hasta qué punto les conviene no seguir en el camino en que están, les diremos otra vez que les conocemos, á uno por lo especial de su calzado, á otro por su alegría despues de comer, á otro por su nuevo nombre y al de mas allá por sus concordancias... todos los seis (que no son mas), están en nuestro tintero. ¡Mucho cuidado con lo que se hace y dice, caballeros!!!

Y va de cuento. Dicen malas y murmuradoras lenguas, que una señora viuda, pensionista de palacio, como no pudiera cobrar su pension, se pesentó á una *señora extranjera*, residente de paso en una casa muy grande en Madrid y le refirió sus cuitas.

— Bien, le dijo en chapurrado. Dime dónde vives y vete tranquila, que te mandaré un recuerdo.

Mas tarde recibia la pobre viuda un plato de judias secas y un panecillo.

Digo; si será generosa la tal señora.

La chismografía calljra cuenta de una gran señora que visitó un convento en Madrid y encontró tan pobres á las monjas, que se compadeció de ellas y les mandó un *rico* presente de 30 reales y un saquete de judias de Calatayud.

Una pregunta suelta. ¿Es comerciante de judias Mochales?

¿Conque en la Granja ha habido casi una revolucion por haber salido *furtivamente* de caza el bueno de D. Amadeo en compañía de Benifayo, Ahumada y otros buenos mozos?

¿Esas tenemos? ¡Sería gracioso que el duque de Aosta encontrase un Meneses, como su esposa ha encontrado una Sor Patrocinio!

Parece que Ruiz Gomez vuelve á establecer los consumos: es lo único que faltaba despues de Meneses y Sor Patrocinio. ¡Oh fuerza de la ley de expiacion, cómo se celebra en los pobres progresistas!!

¿Conque Ruiz Zorrilla no asistió á la comida de la Granja?

¿Conque ha sido necesario llamar al Vizconde del Cerro per telégrafo para marcar los sitios en la mesa, cosa que no sabian hacer los mayordomos progresistas? Pobrecitos: si nunca habian comido mas que arroz y conejo y cuando mas á dos pesetas por persona, ¿quién os ha metido en esta honddura?

Verdad es que D. Salustiano os enseñó á hacer el famoso *menú* de Zaragoza cuando comisteis *ostras á la limon*.

¿Y qué hacia el *ordinario* y mal criado Mochale? ¿El escribano de Calatayud arreglando una comida oficial en palacio! ¿Habia caracoles?

«Que el gobierno salve la Hacienda, clama un periódico situacionero con siete pares de dientes caninos; que la salve y ya veremos en qué paran las inocentes esperanzas de las oposiciones.»

Si el cielo cae, tortilla; pero como está tan distante esto de suceder como *salvar* lo que se ha comido, resulta, que esa *inocencia* puede estar segura de la justa recompensa y que no se hará esperar, mal que les pese á esa genticilla que ha tomado la costumbre de comer sin trabajar.

«El general Baldrich ha presentado la dimision de capitán general de Puerto-Rico, y le ha sido admitida.»

El bravo general habrase dicho: aquí tiran con bala y así *el que quiera peces que se moje las pantorrillas*.

Declara «La Iberia» que no hay divergencia alguna de principios ni personal entre los señores Sagasta y Zorrilla.

El partido carlista no necesitaba esta confesion.

¿La necesitaba el partido federal?

«La Commune de Lyon ha celebrado con gran fiesta la apertura de las escuelas titulas *Ateas*. En esta funcion los discipulos de ambos sexo, ninos en su mayor parte, han tomado grandes borracheras y recorriendo la poblacion gritando ¡mueran los jesuitas!»

¿Qué puede esperarse de borrachos!

El *Imparcial* que sabe lo que pasa en

Zaragoza mejor que los mismos zaragozanos dice: que se ha hechado á votar el pensamiento de celebrar un torneo durante las fiestas del Pilar, semejante á los que se celebraban en los tiempos caballescros en la edad media, cuya idea no ha sido mal recibida.

¿Qué ha de ser mal recibida si segun se dice vienen los redactores de dicho periódico acompañando al *señor* y se asegura que serán los protagonistas en la lid?

Tambien *vuela el pensamiento* de que se valirán á cuchara para hermanar los tiempos de la edad media, con el presente.

Ygnoramos si las damas serán *judias* ó de las que tomo el nombre el célebre Léntulo.

Pax urbi et orbi.

D. Salustiano es nuevamente embajador extraordinario y plenipotenciario de España cerca del gobierno francés.

Es valor el que despliega el caballero de los *ários*; raya en temerario. Ni un dromedem tiene mas pecho. Le deseamos que los vientos que soplan por Lyon no sean causa de otra recaida en la penosa enfermedad que le agovia.

Ya está fuera de España el gordo de Vico. Va a Paris de embajador y nosotros nos alegramos, que al fin y al cabo, ya hay uno menos á quien echar.

Charada.

Mi primera sin tardar
Pronuncia con tono fiero
El diestro carromatero
Si el carro quiere parar.
La curiosidad abunda
Y al mirar tanta insolencia
Cerre mi correspondencia
Bien, en primera y segunda
El poder de la nacion
Desestancó mi tercera
Y paga una friolera
De impuesto ú contribucion.
En prima y cuarta tiré
Un dia con tal acierto
Que perfectamente muerto
Un gazapillo dejé.
Mas lector si te incomodo
Ya con tanto divagar,
No lo tienes que ostrañar
Que aún no he vuelto de mi todo.

SOLUCION

á la charada del número anterior.

En la cárcel muy bajito
Sentado en una prision
Me decia un señorito:

Director de EL PAPELITO,
Tu charada es.... LA FUSION.

Solucion al geroglífico del núm. 26.

BIEN AMA QUIEN NUNCA MIENTE.

Lo cual quiere decir, lector querido,
Que yo que tanto te amo, no he mentido.
¿Que te habia olvidado ya creias?
Ya estoy aqui otra vez. Muy buenos dias.

GEROGLÍFICO.

La solucion en el número próximo.

AVISO.

Habiendo rogado encarecidamente tanto á nue tros corresponsales como suscritores, exponiéndoles las razones que á ello nos obliga que se sirviesen liquidar lo que adeudan á esta administracion, y hallándose sin embargo varios de ambos en descubierta, dicha administracion no puede continuar en el envio de los números hasta tanto no hayan satisfescho dichos depósitos. Advirtiendole que de no verificar el pago en los seis dias posteriores á la publicacion de este número, perderán el derecho los señores corresponsales y se le servirá á los que ha tiempo lo tienen solicitado, sin perjuicio de reclamar lo que adeudan.